

El nieto de Nelson Mandela: 'Israel es un estado de apartheid, y punto'

MIDDLE EAST MONITOR EN ESPAÑOL :: 11/07/2019

El Israel del apartheid perpetúa la discriminación legal a través de la definición de la Ley del Estado-Nación como Estado judío

El parlamentario sudafricano y nieto de Nelson Mandela, Nkosi Zwelivelile Mandela, se dirigió a la multitud en la Expo de Palestina en Londres durante el fin de semana. Durante la sesión de apertura de la conferencia, Mandela habló del “deber moral de apoyar el BDS y de apoyar la lucha palestina”.

El sucesor elegido de Nelson Mandela también dio una conferencia en la que comparó la experiencia de los sudafricanos negros que viven bajo el régimen del apartheid blanco y los palestinos sometidos a un régimen de apartheid similar bajo la brutal ocupación de Israel. El siguiente texto es el primer discurso de Nkosi Zwelivelile Mandela.

El 19 de julio de 2018, la Knesset promulgó lo que siempre hemos sabido que es el verdadero carácter y realidad de Israel: Israel es un estado de apartheid, y punto. Para nosotros, como sudafricanos, nuestra experiencia de apartheid se definió por las siguientes características distintivas clave:

- Discriminación legal
- Aprobar leyes
- Áreas grupales
- Reserva de trabajo
- Desarrollo separado y desigual
- Eexpropiación de tierras
- Restricciones de movimiento: el muro
- Estado militar: bloqueos de carreteras y registros aleatorios
- Asalto a la dignidad y a los derechos humanos

Todas estas características estuvieron presentes en el Israel del apartheid desde su inicio, pero ahora han sido codificadas y se les ha otorgado estatus constitucional y expresión por la Ley del Estado-Nación.

El Israel del apartheid perpetúa la discriminación legal a través de la definición de la Ley

del Estado-Nación como Estado judío. Al hacerlo, convierte a los no judíos en ciudadanos secundarios o extranjeros en su tierra natal en virtud de quiénes son y quiénes no son.

Aunque los judíos israelíes y los israelíes árabes ya tenían diferentes documentos de identidad nacional que los definían como tales, la Ley del Estado-Nación enfatiza aún más esa diferenciación. Incluso los “israelíes árabes” –y lo digo entre comillas porque es el pecado original de despojar a los palestinos de sus raíces históricas– tienen que solicitar para ir a sus hogares ancestrales una vez exiliados en Cisjordania y muchas historias horribles de estudiantes de Gaza, que han ido a estudiar al extranjero y se les ha negado el derecho de retorno o tienen que atravesar obstáculos prácticamente imposibles para obtener el permiso para regresar a casa. En algunos casos, la gente espera hasta ocho años para recibir respuestas a una solicitud y muchas de ellas aún son rechazadas.

Al definir el carácter sionista del Israel del apartheid, la Ley del Estado-Nación afirma el robo a gran escala de tierras, granjas y hogares de palestinos que fueron forzados al exilio por programas y oleadas tras oleadas de masacres desde 1948. Tales acciones merecieron los juicios de Núremberg después de la Alemania nazi y la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en Sudáfrica después del Apartheid. Ciudades, aldeas y barrios enteros han sido robados, usurpados y despojados de su propiedad, carácter, cultura e idioma. Éstas ahora se definen como Áreas Judías de la misma manera en que el Apartheid de Sudáfrica intentó redefinir el Distrito Seis, Feitas y Sophiatown bajo la perniciosa Ley de Áreas de Grupos.

A través de la definición, la restricción y la reserva del carácter judío de la Palestina ocupada, la Ley del Estado-Nación reserva todas las oportunidades económicas, comerciales y laborales en esas áreas y, por lo tanto, no es diferente de las políticas de reserva de trabajo del Apartheid en Sudáfrica que perpetúan el desempleo, las dificultades económicas y el sufrimiento de los palestinos.

La Ley del Estado-Nación promueve sin arrepentimiento el desarrollo separado y desigual de los judíos y los palestinos en Israel. La práctica de la afrofobia incluso para los judíos de ascendencia africana es un asunto público.

La Ley del Estado-Nación proporciona una justificación legal y reglamentaria para la expropiación de tierras que ha continuado sin cesar desde 1948 y, de hecho, sienta las bases para la anexión de Cisjordania y la usurpación total de toda la ciudad de Jerusalén como la capital del Israel del apartheid.

El estado del apartheid sudafricano desarrolló a los bantustanes para promover las restricciones de movimiento de los negros y aprobar leyes para limitar su entrada en las ciudades urbanas. En la era de la guerra fría, el muro de Berlín era un símbolo de restricción de movimiento similar. El grotesco muro del apartheid de Israel llevó esto a otro nivel, cortando enormes extensiones de tierras palestinas, dividiendo granjas, separando familias, destruyendo granjas productivas, arrancando las existencias agrícolas con olivares de cientos de años, diezmando todo en nombre de la restricción del movimiento y el desarrollo independiente bajo el disfraz de seguridad y protección.

Con seis millones de refugiados, miles de presos políticos y una creciente protesta popular

interna, la Ley del Estado-Nación proporciona más munición al carácter del Israel del apartheid como estado militar. El sueño final del sionismo israelí sólo se puede lograr a través de lo que llamamos brutalidad estatal, bloqueos de carreteras y registros aleatorios.

El nieto del ex presidente sudafricano Nelson Mandela, Mandla Mandela, se une a cientos de manifestantes en una marcha interconfesional de miembros de grupos pro-palestinos y otras organizaciones de la sociedad civil durante el mes sagrado de Ramadán en Durban, el 2 de junio de 2018, para protestar contra el manejo de Israel de las protestas y la violencia en los territorios palestinos. [RAJESH JANTILAL / AFP / Getty Images]

Incluso las explicaciones de la oposición israelí, los académicos y la izquierda judía es que consideran que la Ley del Estado-Nación es un asalto a la dignidad y los derechos humanos no sólo de los palestinos sino de otras minorías.

La Ley del Estado-Nación es una expresión del conflicto árabe-israelí que sigue sin resolverse hasta el día de hoy. En su expresión más fundamental se trata del carácter colonial de Israel. Se perpetúa el mito de “tierra sin gente para un pueblo sin tierra”. Es por esta razón que la Sección 1 de la ley, que define a Israel como la patria histórica del pueblo judío, otorga exclusivamente al pueblo judío el derecho a la autodeterminación nacional en el país.

La Ley del Estado-Nación afirma lo que siempre hemos dicho: en realidad, Israel es un Estado de apartheid.

Cuando uno examina las reacciones a la Ley del Estado-Nación, queda claro que hay una divergencia de opiniones: “para el primer ministro Benjamin Netanyahu, la ley lleva a Israel a su destino histórico, cumpliendo los principios del sionismo. Algunos miembros árabes de la Knesset, por otro lado, rasgaron copias de la ley cuando fue adoptada y repetidamente gritaron “apartheid” a sus partidarios. Además, la oposición judía, muchas organizaciones de la sociedad civil e incluso el presidente Reuven Rivlin denunciaron que la ley era discriminatoria, innecesaria y presentaba fallos.

Esta divergencia de puntos de vista es intrascendente y no cambiará la característica distintiva de Israel como un Estado de Apartheid.

Las características distintivas de la Ley del Estado-Nación es que es racista, no democrática, étnica y discriminatoria. La Sección 7 de la Ley del Estado-Nación dice: “El estado ve el desarrollo del asentamiento judío como un valor nacional, y debe actuar para alentar y promover su establecimiento y fortalecimiento”. En la práctica, se dirige a lo siguiente:

- Afirmando el carácter colonial de Israel
- Confirmando la realidad del apartheid de la desigualdad, la discriminación y el desarrollo separado
- Liquidación de lo que queda del Estado palestino, incluida la anexión de Cisjordania

- Legitimación de asentamientos ilegales y expansión continuada
- Liquidación de las mayorías árabes restantes en Israel
- Usurpando a toda Jerusalén como capital del Estado judío
- Alentando la migración mundial de judíos a Israel
- Prohibir cualquier posibilidad de retorno de los seis millones de refugiados palestinos

Israel es un Estado de apartheid y para nosotros que experimentamos el apartheid en Sudáfrica, consideramos que el apartheid israelí es la peor forma de apartheid.

Finalmente, la motivación para la Ley del Estado-Nación se basa principalmente en tres desarrollos:

En primer lugar, el estancamiento en el proceso de paz con los palestinos ha significado que, para la mayoría de los israelíes, el objetivo social más importante ya no sea un acuerdo de paz, sino la preservación de Israel como un estado judío.

En segundo lugar, rechazar las demandas de los post-sionistas y la minoría árabe en el país que quieren definir a Israel como un estado neutral en lugar de judío.

En tercer lugar, la Ley del Estado-Nación sirve como una declaración proactiva contra los intentos de deslegitimar a Israel, en particular mediante el movimiento de Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS), que hace campaña internacional por las sanciones económicas, políticas y culturales contra Israel.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-nieto-de-nelson-mandela>